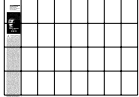


<h1>IDEAL</h1>	Tirada: 43.744	Sección: -	
	Difusión: 36.974 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 238	
Andalucía General	Audiencia: 129.409 (E.G.M)	Valor (Ptas.): 101.089	
Diaria	05/10/2002	Valor (Euros): 607,56	Imagen: Si

NOVELA
PELIGRO EN LA RED.
Bethany Campbell.
Ediciones Urano. Barcelona,
2002. 342 páginas.



A Bethany Campbell se le ve a lo lejos su vena romántica, incluso en esta novela en la que se atreve una incursión en un género antagónico, aunque ya con anterioridad había publicado algunas novelas de misterio de buena factura. Cuando un relato de misterio se tiñe de rojo, sale una novela negra, pero el género negro es algo más que intriga y asesinato con detective privado incluido –a pesar de que este Hayden Ivanovich de 'Peligro en la red' sea heredero directo, salvando las distancias, del Sam Spade de 'Hammet'– y, a pesar de las claras alusiones en el texto a personajes, situaciones y lugares a los clásicos del género, a Bethany Campbell le ha salido una novela negra de línea blanca. Porque en Chandler –y no digamos ya Hammet, el padre del cordero– la sordidez de trama, ambientes y personajes está en consonancia perfectamente armónica con el alma de sus protagonistas y un lenguaje duro y lleno de aristas que talla la acción con golpes más propios de una navaja que de una gubia. No me malinterpreten, no es que en 'Peligro en la red' la trama no esté bien construida, que lo está, ni que el perfil de los personajes no esté conseguido, que también lo está, como igualmente lo están el ambiente y la dosificación de la intriga, el pastel está bien cocinado, pero para ser una receta casera le sobra mantequilla y azúcar refinada. Quiero decir que el lenguaje, no tanto el de los diálogos, como el de las descripciones –especialmente en la descripción de sensaciones y sentimientos–, se ablanda demasiado, al igual que la coraza de cinismo imprescindible en un héroe noble pero perdedor es demasiado delicada y se transparente, con lo que pierde eficacia. Por otra parte, la conjunción de sexo, intriga, psicópata violento y despiadado y el mundo virtual extraído de Internet, está más emparentado con Easton Ellis –aunque su grado de consanguinidad sea de cuarto grado– que con 'La dama del lago'. Una vez aclarado este punto el lector encontrará una historia amena y bien hilada, capaz de atraparlo y mantenerlo.